



Organización Meteorológica Mundial

EL NIÑO/LA NIÑA HOY

Situación actual y perspectivas

Desde aproximadamente octubre de 2011 en el Pacífico tropical persiste un episodio de La Niña de intensidad entre débil y moderada. Según las predicciones de los modelos y las interpretaciones de los expertos, La Niña se está acercando a su intensidad máxima, así que es probable que vaya declinando lentamente en los próximos meses. No obstante, se desconoce exactamente cuál será el estado del océano Pacífico después de mayo, por lo que no se puede dar preferencia a ninguna posibilidad -El Niño, La Niña o condiciones neutras- por encima de las demás. Durante los próximos meses, los Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales y otros organismos seguirán vigilando las condiciones que se dan en la cuenca del Pacífico a fin de determinar la duración del actual episodio de La Niña y las condiciones que es más probable que se den en la segunda mitad de 2012.

Después de un período de condiciones neutras (es decir, en el que no se produjeron episodios de El Niño ni de La Niña) a mediados de 2011, el océano Pacífico tropical empezó a enfriarse de nuevo en agosto y desde octubre ha alcanzado unas condiciones características de La Niña, entre débiles y moderadas. Los principales indicadores de esa evolución han sido un índice de Oscilación del Sur sistemáticamente positivo (se trata de un índice que mide las fluctuaciones a gran escala de la presión media del aire en superficie, mensual o estacional, entre la parte occidental y la parte oriental del Pacífico tropical; un elevado índice positivo se asocia con La Niña y un elevado índice negativo con El Niño), vientos alisios más fuertes de la media y unas temperaturas más frías de lo normal en toda la parte central y oriental del océano Pacífico tropical, en particular debajo de la superficie.

Según los datos recogidos históricamente y los resultados más recientes de los modelos de previsión, este episodio de La Niña alcanzó su máxima intensidad entre finales de 2011 y principios de 2012, y fue considerablemente más débil que el episodio de La Niña de 2010/2011. De los resultados de los modelos y de la opinión de los expertos se desprende que las anomalías de la temperatura de la superficie del mar volverán a unas condiciones neutras durante el período de marzo a mayo de 2012. Según se ha apreciado en anteriores episodios de La Niña, la decadencia de su ciclo suele coincidir con la primavera boreal (otoño austral). Las predicciones de los modelos apuntan a una amplia gama de posibilidades para después de mayo, por lo que seguirán vigilándose de cerca las condiciones del océano Pacífico con el fin de determinar el estado probable de El Niño/Oscilación del Sur (ENOS) para el resto de 2012.

Es importante tener en cuenta que en las características climáticas estacionales, además de El Niño y La Niña, influyen otros factores. A escala regional, serán necesarias proyecciones estacionales para evaluar los efectos relativos tanto del actual episodio de La Niña como de otros factores importantes, entre los que se encuentran, por ejemplo, las condiciones en el océano Atlántico y el océano Índico tropicales, que pueden influir en las características climáticas de las

zonas continentales del entorno. Por ello, para conseguir información aplicable a escala local, deberían consultarse predicciones climáticas estacionales detalladas para cada región o país, tales como las elaboradas por los Centros Regionales sobre el Clima (CRC) de la Organización Meteorológica Mundial (OMM), los Foros regionales sobre la evolución probable del clima o los Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales (SMHN).

En resumen:

- desde aproximadamente octubre de 2011 han prevalecido unas condiciones características de La Niña de una intensidad entre débil y moderada;
- se prevé que esas condiciones características de La Niña persistan hasta el período de marzo a mayo de 2012;
- en la actualidad las expectativas para después de mayo de 2012 son inciertas. Si bien parece probable que se den unas condiciones neutras, no se puede descartar la posibilidad de que se forme un episodio de El Niño o, incluso, de que se vuelva a formar un episodio de La Niña.

Así pues, la situación en el Pacífico tropical seguirá vigilándose de cerca. Durante los próximos meses, los expertos en predicción climática seguirán facilitando periódicamente interpretaciones más detalladas de las fluctuaciones del clima regional, que difundirán los Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales. Los enlaces para acceder a los sitios web de esos Servicios figuran en la siguiente dirección:

http://www.wmo.int/pages/members/members_en.html

El Niño/La Niña - Información general

Características del clima en el Pacífico

La labor de investigación realizada en los últimos decenios ha puesto de relieve la importante influencia que ejercen las interacciones entre la atmósfera y el océano en el cinturón tropical del océano Pacífico sobre las características del tiempo y del clima a escala mundial. Durante los episodios de El Niño, por ejemplo, la temperatura de la superficie del mar en las partes central y oriental del Pacífico tropical suele ser muy superior a la normal, mientras que, en esas mismas regiones, durante los episodios de La Niña la temperatura es inferior a la normal. Esas variaciones de temperatura pueden provocar fluctuaciones importantes del clima en el mundo entero y, una vez comenzadas, esas anomalías pueden durar un año, o incluso más. Así, el intenso episodio de El Niño de 1997/1998 fue seguido por un largo episodio anómalo de La Niña, que empezó hacia mediados de 1998 y terminó a principios de 2001. Aunque los episodios de El Niño o La Niña alteran la probabilidad de que se den determinadas características climáticas en el mundo entero, sus consecuencias nunca son exactamente idénticas. Además, aunque suele existir una relación entre la intensidad de un episodio de El Niño o La Niña y sus efectos a escala mundial, cualquier episodio puede tener repercusiones graves en determinadas regiones, independientemente de su intensidad.

Predicción y vigilancia de los fenómenos de El Niño y La Niña

La predicción de la evolución de las condiciones que prevalecen en el océano Pacífico se realiza de distintas maneras. Gracias a modelos dinámicos complejos se hacen proyecciones de la evolución del océano Pacífico tropical a partir de su estado actual. Por medio de modelos estadísticos de predicción también se pueden identificar algunos de los precursores de esa evolución. Los análisis de la situación actual que llevan a cabo los especialistas aportan un valor añadido, especialmente a la hora de interpretar las implicaciones de la evolución de la situación bajo la superficie del océano. Todos los métodos de predicción tratan de tener en cuenta los efectos de las interacciones del océano y de la atmósfera en el sistema climático.

Los datos meteorológicos y oceanográficos recopilados por los sistemas de observación nacionales e internacionales permiten vigilar y predecir los episodios de El Niño y La Niña. El intercambio y el proceso de esos datos se realizan en el marco de programas coordinados por la Organización Meteorológica Mundial.

Agradecimientos

El presente Boletín El Niño/La Niña hoy es el fruto de la colaboración entre la Organización Meteorológica Mundial (OMM) y el Instituto internacional de investigación sobre el clima y la sociedad (IRI), como contribución a la labor del Equipo de Tareas Interinstitucional sobre Reducción de Desastres de las Naciones Unidas. Se ha preparado con la ayuda del Centro Africano de Aplicaciones Meteorológicas para el Desarrollo (ACMAD), el Servicio Estatal de Hidrometeorología y Vigilancia de Armenia (ARMSTATEHYDROMET), el Centro Climático (APCC) del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC), la Oficina de Meteorología de Australia (BOM), el Centro de las cuencas de captación sostenibles de la Universidad del sur de Queensland (Australia), la Agencia de Meteorología, Climatología y Geofísica (BMKG) de Indonesia, el Centro Internacional para la Investigación del Fenómeno de El Niño (CIIFEN), la Administración Meteorológica de China (CMA), el Centro de Predicción Climática y el Centro de Aplicaciones del ENOS en el Pacífico (PEAC) de la Administración Nacional del Océano y de la Atmósfera (NOAA) de Estados Unidos de América, el Proyecto sobre la variabilidad y predecibilidad del clima (CLIVAR) del Programa Mundial de Investigaciones Climáticas (PMIC), la Comisión Permanente del Pacífico Sur (CPPS), el Comité Multisectorial encargado del Estudio Nacional del Fenómeno El Niño (ENFEN) de Perú, el Centro europeo de predicción meteorológica a medio plazo (CEPMMP), Météo France, el Centro de predicción y de aplicaciones climáticas de la IGAD (Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo), el Instituto Nacional de Meteorología e Hidrología (INAMHI) de Ecuador, el Instituto internacional de investigación sobre el clima y la sociedad (IRI), el Servicio Meteorológico de Japón (JMA), la Administración Meteorológica de Corea (KMA), los Servicios Meteorológicos de Mauricio (MMS), la Oficina Meteorológica de Reino Unido (OMRU), el Centro Nacional de Investigaciones Atmosféricas (NCAR) de Estados Unidos, el Centro de Servicios Climáticos de la Comunidad para el Desarrollo del África Meridional (SADC), el Instituto de Agricultura de Tasmania (Australia) y la Universidad de Colorado de Estados Unidos.